

El PP está más a la derecha que sus votantes

Hasta un 55% de los electores del partido ubica a su fuerza política en el espectro conservador o 'ultra'. El 36% la sitúa en el centro o el centro derecha.

PUBLICICO, 17.06.08

Los votantes del Partido Popular no son como su partido. El espejo devuelve a los electores conservadores una fuerza política bastante más a la derecha.

Eso revela el último Publisopio, elaborado entre el 6 y el 12 de junio a partir de una muestra de 675 votantes del PP en los últimos comicios generales del 9 de marzo, a su vez porción de la muestra general de 3.000 electores.

Los votantes populares se ubican a sí mismos en la regla ideológica. Y se ven en un 5,1. Es decir, en el centro derecha, ya que el 1 representa en la escala a la extrema izquierda y el 7 a la derecha más ultra. Vistas las cifras en porcentaje, la encuesta revela que el electorado conservador se divide prácticamente por tercios, con un núcleo de votantes muy reaccionarios. De hecho, el 31,2% se sitúa en la derecha o la extrema derecha, frente al 28,5% que se ve en el centro y el 28,6% que se siente cómodo en el centro derecha. Sólo un pequeño 4,6% se etiqueta como de izquierdas.

Partiendo de esa base del 5,1, ¿cómo conciben entonces los electores a sus dirigentes? Y, en términos generales, ¿dónde colocan a su partido?

En el 5,7. Es decir, son los votantes del PP los que reconocen que su fuerza política está descentrada, seis décimas más a la derecha que ellos mismos. Hasta un 54,7% ubica al PP en la derecha (32,4%) o en la ultraderecha (22,3%). El porcentaje baja entre los que lo tildan de centro derecha (26,7%). Casi más llamativo es que sólo un 9,6% de los votantes juzga al PP como partido de centro, tal y como predicen sus dirigentes, poco cómodos con la vitola de derechas. Sumando las dos últimas cifras, se obtiene un 36,3%.

Quien coincide al 100% con ese 5,7, con esa ubicación nítidamente conservadora del espectro ideológico, es Esperanza Aguirre. La presidenta de la Comunidad de Madrid encaja con el perfil que los votantes tienen de su fuerza política, más extremista. No pasan desapercibidos dos datos: el 31,4% cree a la lideresa de derechas y el 21,6%, una ultra.

Pese a todo, cerca de Rajoy

Los porcentajes tal vez no sorprendan en Aguirre, a quien siempre se ha visto, y con más fuerza desde el 9-M, como la cabeza del sector duro del PP, del lado de José María Aznar, Ángel Acebes, Eduardo Zaplana o María San Gil. De modo que podría colegirse que Mariano Rajoy, empeñado en las últimas semanas en aparecer como moderado y proclive a entenderse con los nacionalistas, bordea el centro.

No es así. Rajoy recibe una nota del 5,6, tan sólo una décima menos que la presidenta madrileña. Le califican de hombre de derechas un 29,2% de los encuestados, mientras que uno de cada cinco lo sitúa en posiciones más radicales. Sin embargo, el Publiscopio constata que el líder del PP sí

gana holgadamente la disputa del centro a Aguirre. Él recibe esa etiqueta del 14,1% de los votantes populares; ella, del 7,9%.

El más próximo al centro

El retrato cambia ostensiblemente cuando el dirigente elegido es Alberto Ruiz-Gallardón. El alcalde de Madrid sí representa con fidelidad ese centro político y es el que más se aproxima a la percepción que de sí mismos tienen los electores del PP.

Antecedentes del voto del PP

El regidor obtiene una puntuación del 4,9, dos décimas a la izquierda del listón del electorado. Para sus votantes representa con fidelidad el centro derecha. Así lo cree el 26,9%. Otro 22,4% lo ubica en el centro exacto, catorce puntos largos más que su rival eterna, Aguirre. Son muchos menos los que le ven escorado a la derecha o hacia posturas ultras (16,1% y 11,8%, respectivamente). La postura más templada de Gallardón hace incluso que uno de cada diez electores del PP le llame político de izquierdas. En esa casilla está lejos de sus otros dos compañeros.

La encuesta pregunta también a los electores acerca de sus antecedentes de voto. Y, como cabía esperar, prima la fidelidad. Más de la mitad (52,8%) de los que confiaron en Rajoy el 9-M vota “siempre” al PP. Ese porcentaje se dispara al 76% entre los mayores de 60 años. Confiesan haber votado “alguna vez” al partido un 34,8% de los sondeados por el Publiscopeo.

El PP flaquea en la recogida de nuevos electores: para el 12,4%, la del 9-M fue la primera vez en que optaron por los conservadores. De nuevo, hay diferencias entre los menores de 30 años (36%) y los mayores de 60 (3%).

Últimos números: el 78,4% de los votantes del PP el 9-M había votado a Rajoy en 2004. De los nuevos electores (21,6%), sólo el 4% fueron menores de 18 años. El 7% procedió del PSOE y el 1,3%, de otros partidos.

El PP tiene un socavón entre los jóvenes

Sólo un 20% de los menores de 30 confía en el PP; su granero son los mayores de 60

El Partido Popular puede tener un problema con la edad de sus fieles. Según revela el Publiscopeo, los conservadores gozan de más tirón entre los de más edad. En concreto, del total de electores de 60 y más años, un 40,7% de los hombres y un 40,1% de las mujeres confía en el PP.

Pero lo que Génova gana por un lado, lo pierde por el otro. Sólo dos de cada diez votantes de entre 18 y 29 años se confiesan seguidores del partido de Rajoy. El 80% restante del voto joven se fugó a otras fuerzas políticas. Se visualizaría así que los socialistas son más capaces de convencer a los nuevos electores.

Entre la población de mediana edad (en la franja de 30 a 44 años y de 45 a 59), los porcentajes no cambian sustancialmente. En torno al 30% de la bolsa total de votantes cree en los conservadores.

Hasta aquí no se ha diferenciado apenas entre sexos. No hay escalones llamativos. De hecho, si hacemos abstracción de la edad, resulta que el 29,6% de los hombres y el 30,5% de las mujeres prefiere al PP.

Jubilados y autónomos

La encuesta ahonda algo más en el perfil de los electores del PP. Incluye otros tres vectores, la educación, la actividad y el grado de religiosidad.

En el primer caso, la distribución es bastante proporcional. El estudio constata que el PP captura los votos de un tercio de los electores en todos los niveles educativos. Se lleva el 27,9% de aquellos que no tienen estudios, el 35% de los que sólo cuentan con una formación primaria, el 33,7% de los licenciados o el 35,2% (el porcentaje más alto) de los diplomados universitarios.

En la ocupación sí descollan las diferencias. El PP se reafirma entre los autónomos y empresarios (43,3%) y, en consonancia con el perfil más envejecido de sus electores, entre los jubilados (41%) y los pensionistas (37,6%). Por el contrario, tiene más dificultades entre los técnicos, cuadros y directivos –sólo el 27% se decanta por el PP–. Los populares no penetran entre los parados y los estudiantes, anotándose el 18%.

El barniz católico está más presente en el PP. Un 91% se confiesa católico y, de ellos, el 35% son practicantes. Las cifras adquieren valor si se comparan con el último sondeo del CIS. El barómetro de abril revelaba que el 76,7% de los españoles se considera católico, pero el 55,3% no

va “casi nunca” a misa, mientras que sólo el 15,3% acude “casi todos los domingos”.